



FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO  
DEL SISTEMA NACIONAL  
DE AREAS PROTEGIDAS

## ESTRUCTURANDO EL CONCEPTO DE SOSTENIBILIDAD FINANCIERA PARA LAS AREAS PROTEGIDAS DE BOLIVIA

Que entendemos por sostenibilidad financiera de la gestión de áreas protegidas? Y que implica su construcción? FUNDES NAP esta reflexionando sobre estas interrogantes, considerando la característica principal de la gestión del SNAP Boliviano: áreas protegidas integradas a las dinámicas sociales, económicas y políticas del País.



La sostenibilidad involucra mucho más que la captación tradicional de fondos para llenar los vacíos financieros identificados. La viabilidad financiera de las áreas protegidas se basa en la posibilidad de cofinanciamiento por parte de los diferentes actores relacionados directa o indirectamente con sus orientaciones de manejo, para que esto funciones, las orientaciones de manejo deben ser producto de una agenda común y compartida, donde se establecen roles y responsabilidades que son la base para la concurrencia y complementariedad financiera tanto a nivel local, regional nacional e internacional.

A continuación compartimos con ustedes una breve síntesis del proceso de reflexión que nos encontramos llevando a cabo.

## Introducción

Bolivia, con 1, 098,581 Km<sup>2</sup> de extensión, alberga a más de 8 millones de habitantes y 37 grupos étnicos; está considerada entre los 8 países con mayor diversidad biológica del planeta, encerrando 190 ecosistemas, integrados en 24 unidades biogeográficas y diversos complejos de cuencas hidrográficas. Dada su megadiversidad, ha sido reconocida a nivel mundial como parte de los 17 países que contienen entre el 50 y 70% de la diversidad biológica del planeta.

Con el objeto de conservar esta gran biodiversidad, ecosistemas, procesos ecológicos, paisajes, riqueza arqueológica, paleontológica y cultural de Bolivia, se han creado desde 1939, alrededor de 62 áreas protegidas, de las cuales 22 son consideradas de interés nacional, donde se representa el 80% de la diversidad biológica del país, abarcando 16% del territorio boliviano. De igual manera existen importantes áreas protegidas de interés local (municipal) y regional (departamental), incluyendo áreas de protección privadas.



De acuerdo a los últimos datos, las áreas protegidas nacionales están inmersas en un territorio que integra un mosaico de espacios político administrativos diferentes: 66 municipios con sobreposición directa con las áreas protegidas, 14 territorios indígenas (TCOs), alrededor de 150 000 habitantes dentro de las áreas protegidas y 1,8 millones de personas en su zona de influencia (sin contar a la población de las grandes ciudades en las cercanías).

La viabilidad de estas áreas protegidas se sustenta en la estructuración de elementos clave de sostenibilidad integral, nos referimos a la sostenibilidad financiera, social y política (que incluye la institucional).

En el aspecto financiero, actualmente el 95% del financiamiento de las áreas de interés nacional proviene de la cooperación internacional, el 3% de ingresos propios generados por el sistema de cobros por ingreso de turistas aplicado con bastante éxito en dos áreas altamente visitadas y el 2% restante proviene de fondos del Tesoro General de la Nación.

FUNDESNAPE, enfrenta el reto de construir a brevedad posible las bases de la sostenibilidad financiera del SNAP. Desde su creación, el año 2000, ha canalizado cerca de 22.9 millones de dólares americanos. Sin embargo, las crecientes necesidades de las áreas protegidas, han determinado que FUNDESNAPE contribuya a la definición y estructuración de una sostenibilidad financiera real, que abarque un ámbito mayor al de la captación de fondos. En este contexto el reto es más grande y su rol más determinante para el SNAP.

### **SOSTENIBILIDAD FINANCIERA: BASES PARA UN CONCEPTO**

#### ***¿Como conceptualizamos a la sostenibilidad financiera del SNAP de Bolivia?***

Como la paulatina suficiencia económica de las áreas, para enfrentar las propuestas de manejo, establecidas en los diferentes instrumentos de planificación y manejo de las mismas. De igual manera, se ha identificado esta sostenibilidad, como la reducción de la dependencia del financiamiento externo y el establecimiento de mecanismos para la generación de recursos propios, orientados a garantizar la suficiencia económica y financiera del SNAP.



Estos conceptos, que se enmarcan en las políticas del SNAP de Bolivia, se encuentran vigentes. Sin embargo la visión de sostenibilidad financiera debe adicionalmente tomar en cuenta que las áreas protegidas se integran a un contexto local, regional, nacional e internacional que exige la vinculación directa o indirecta de su manejo con actores y dinámicas diversas que pueden potencialmente coadyuvar a lograr los objetivos de conservación y desarrollo sostenible en el marco de una agenda compartida.

En un primer intento de identificar los elementos que hacen a la sostenibilidad financiera, se han definido ciertas características que deberían reunir, tanto el SiNAP como cada unidad de conservación, para ser consideradas como

financieramente sostenibles. Algunas de estas características podrían ser las siguientes:

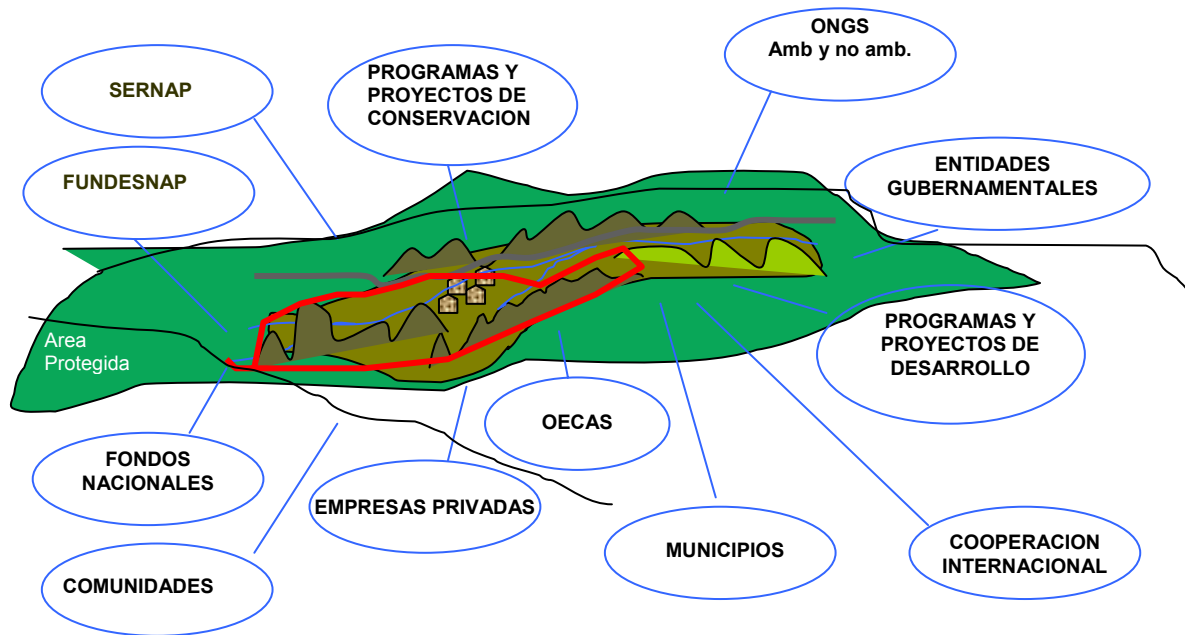
- Los procesos de gestión del SNAP tienen garantizada su continuidad y se consolidan como parte de procesos institucionalizados a diferentes niveles de la sociedad boliviana.
- Las acciones realizadas para el cumplimiento de los objetivos del SNAP tienen continuidad gracias a la complementariedad y concurrencia del financiamiento tanto público como privado.
- El financiamiento es suficiente, oportuno, independiente, seguro y estable, y proviene tanto de ingresos propios como de aportes de diferentes sectores de la sociedad que han asumido corresponsabilidad para el logro de los objetivos del SNAP.
- Se desarrollan acciones de manejo de forma delegada a actores por parte de la autoridad nacional de áreas protegidas, que reducen las necesidades de canalización financiera específica y/o generan canales alternativos para su financiamiento.
- El aporte al SNAP de fuentes externas es visto no como una dependencia, sino como un aporte corresponsable de la cooperación internacional (tanto pública como privada) a un servicio ambiental brindado por la sociedad boliviana al mundo.
- El apoyo financiero del Estado está adecuadamente dimensionado en base a sus roles indelegables y está asegurado como política pública.
- Los diferentes actores sociales e institucionales, tanto públicos como privados cuentan con una agenda común compartida, que permite la complementariedad y la concurrencia financieras, así como el cofinanciamiento de aspectos claves que aseguran el cumplimiento de los objetivos del área protegida y su entorno a corto, mediano y largo plazo.

En base a estos criterios, la construcción de esta sostenibilidad presupone:

- Construcción de una agenda compartida traducida en diferentes instrumentos de manejo de las áreas protegidas (Plan Maestro, Planes de Manejo y Plan Estratégico Financiero), reflejada también en las propuestas de desarrollo de los diferentes actores locales, regionales, nacionales e internacionales, nos referimos a comunidades, municipios, prefecturas, instituciones públicas y privadas directa o indirectamente relacionadas con la temática conservación y desarrollo sostenible, cooperación internacional, programas y proyectos, etc.

- Claridad en los roles y responsabilidades de los diferentes actores, incluyendo a los responsables de manejo del SNAP y cada área protegida.
- Gestión territorial bajo el concepto de complementariedad y concurrencia programática y financiera.

### SOSTENIBILIDAD FINANCIERA EN UN AREA PROTEGIDA: UNA CORRESPONSABILIDAD DE ACTORES



## PROMOVIENDO ESTE PROCESO EN LAS AREAS PROTEGIDAS DE BOLIVIA



Con el fin de construir estas bases de cofinanciamiento y corresponsabilidad, FUNDESNAPE y el Servicio Nacional de Areas Protegidas, han estructurado un proceso decisivo para el futuro del SNAP en Bolivia. Este proceso, enmarcado en la elaboración de un Plan Estratégico Financiero (PEF), propone en su estructuración la integración de todos los actores que directa o indirectamente, están relacionados con el manejo de las áreas protegidas en actual administración. En este sentido, el proceso se inicia con un trabajo social y político que genera la decisión y voluntad de los diferentes actores para llevar a cabo esta planificación financiera, esto además los compromete a desarrollar una agenda común, que se constituirá en los cimientos de la sostenibilidad financiera de los diferentes procesos de cada área protegida y del SNAP.

Los resultados y propuestas del PEF, brindarán al Estado, a la cooperación internacional, a las ONGs nacionales e internacionales, gobiernos locales y en general a todos los actores que directa o indirectamente están vinculados con las áreas protegidas y el SNAP, las orientaciones necesarias para lograr los objetivos de conservación y desarrollo sostenible a diferentes niveles.

La implementación del proceso del PEF que durará 8 meses y que se inicia en Octubre 2004, permitirá reflexionar y profundizar de manera conjunta sobre el concepto de sostenibilidad financiera, a fin de que sea apropiado por todos, permitiendo así no solamente asegurar la viabilidad de manejo de las áreas protegidas desde el punto de vista financiero, sino también fortalecer las bases de su sostenibilidad social y política a diferentes niveles.